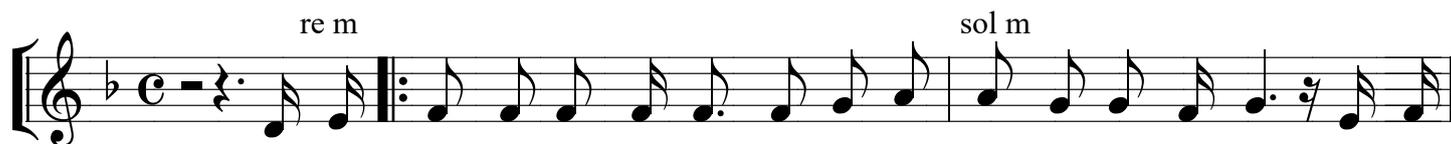


MARÍA, LA MADRE BUENA



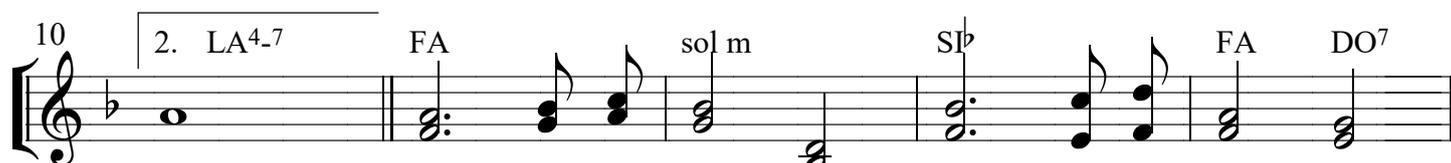
Tan-tas co-sas en la vi-da nos o-fre-cen ple-ni-tud, y no
 En si-len-cio es-cu-cha-bas la pa-la-bra de Je-sús y ha-
 Des-de que yo e-ra muy ni-ño has es-ta-to jun-to a-mí y, gui-
 No me de-jes, Ma-dre mí-a, ven con-mi-go al ca-mi-nar, quie-ro



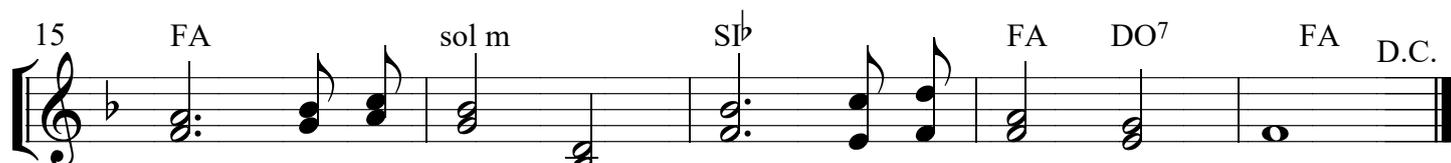
son más que men-ti-ras que des-gas-tan la inquie-tud. Tú has lle-na-do mi e-xis-ten-cia al que-
 cí-as pan de vi-da me-di-tan-do en tu in-te-rior. La se-mi-lla que ha-ca-í-do ya ger-
 a-do de tu ma-no, a-pren-dí a de-cir sí. Al ca-lor de tu e-xis-ten-cia nun-ca
 com-par-tir mi vi-da y cre-ar fra-ter-ni-dad. Tan-tas co-sas en no-so-tros son el



rer-me de ver-dad. Yo qui-sie-ra, Ma-dre bue-na a-mar-te más. En si-
 mi-na y es-ta en flor. Con el co-ra-zon en fies-ta can-ta-ré. Des-de
 se en-fri-ó mi ser y en la no-che más os-cu-ra fuis-te luz. No me
 fru-to de tu a-mor, la ple-ga-ria más sen-ci-lla can-ta-ré.



ré - A - ve Ma - rí - a. A - ve Ma - rí - a.



A - ve Ma - rí - a. A - ve Ma - rí - a.

Tantas cosas en la vida nos ofrecen plenitud
 y no son más que mentiras que desgastan la inquietud.
 Tú has llenado mi existencia al quererme de verdad.
 Yo quisiera Madre buena a marte más.

En silencio escuchabas la palabra de Jesús
 y hacías pan de vida meditando en tu interior.
 La semilla que ha caído ya germina y está en flor.
 Con el corazón en fiesta cantaré.

Desde que yo era muy niño has estado junto a mí
 y, guiado de tu mano, aprendí a decir sí:
 al calor de tu existencia nunca se enfrió mi ser
 y en la noche más oscura fuiste luz.

No me dejes Madre mía, ven conmigo al caminar,
 quiero compartir mi vida y crear fraternidad;
 tantas cosas en nosotros son el fruto de tu amor,
 la plegaria más sencilla cantaré.